

Colección La escucha que no se da, 2

Pocos escritores (tal vez Mark Twain, Lewis Carroll, Ian MacEwan) han conseguido devolvernos la verdadera voz de la infancia sin caer en la falsificación o distorsión. En los libros escritos por los adultos, de hecho, las palabras atribuidas a la voz de los niños a menudo adquieren una extraña dulzura artificial que les hace perder la espontaneidad y originalidad. ¿Quién puede alegar que ha escuchado o leído la verdadera y directa voz de los niños? Solo unos pocos adultos pueden responder afirmativamente, porque también en el mundo de la literatura los niños han sido los personajes más olvidados y silenciados. Parece que haya sido una auténtica, aunque tal vez inconsciente, conspiración de silencio. Pero niños y niñas

hablan, y siempre han hablado, a pesar de que sus palabras raras veces han sido escuchadas o han dejado alguna huella.

Y aunque a veces las palabras de los niños nos parecen extrañamente similares a las nuestras, nos remiten a mundos y significados lejanos e ignotos en los que nosotros, adultos, hemos estado demasiado sordos e insensibles.

Dar voz a los niños significa dotarlos de su derecho a ser protagonistas de su vida. Dar la palabra a los niños es la aventura valiente de esta colección que nos urge a abrir bien las orejas y escuchar esta voz ignorada ¡Escuchémosles!

Sergio Spaggiari



REGGIO CHILDREN

Centro Internacional para la difusión y la promoción de los derechos y las potencialidades de los niños y las niñas

Título original: *Consigliera*

© 2002, editado por Reggio Children
Colección: L'ascolto che non c'è © 1995

A cargo de Paola Strozzi, Veà Vecchi

Textos de Paola Del Rio, Sergio Spaggiari, Paola Strozzi,
Veà Vecchi

Asesoramiento pedagógico de Carla Rinaldi

REGGIO CHILDREN s.r.l.
Via Guido da Castello, 12
Piazza della Vittoria, 6 - 42100 Reggio Emilia - Italia
www.reggiochildren.it
Todos los derechos reservados
Comune di Reggio Emilia - Nidi e Scuole Comunali dell'Infanzia

Traducción al castellano: Noemí Dengra
Maqueta: Clara Elias
Con el visto bueno de Reggio Children s.r.l.

© Para esta edición
Octaedro. Bailén, 5. 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02 - www.octaedro.com

A. M. Rosa Sensat. Av. Drassanes, 3
08001 Barcelona, 2004 - www.revistainfancia.org

Primera edición: febrero de 2004
Segunda edición: octubre de 2019

Impreso en: Masquelibros

Depósito legal: B-11.417-2004
ISBN-10: 84-8063-664-5
ISBN-13: 978-84-8063-664-3

El parvulario municipal Diana –donde van los autores de *Consigliera*– nació en 1970 en un lugar privilegiado de la ciudad, en la gran zona verde de los jardines públicos.

La escuela, que acoge a 78 niños divididos por edades (3, 4 y 5 años) en tres grupos, pertenece a la red de 34 escuelas infantiles municipales de Reggio Emilia.

Desde su nacimiento ha representado para el fundador de la experiencia educativa de Reggio Emilia, Loris Malaguzzi, sus colaboradores y los administradores de la ciudad, una apuesta de renovación respecto a la escuela tradicional. En 1991 un jurado internacional al valorar el sector preescolar mundial declaró, a través de la revista *Newsweek*, la escuela Diana –como representante de la red de las guarderías y de escuelas infantiles municipales de Reggio Emilia– la escuela donde se lleva a cabo un proyecto pedagógico innovador.

Escuelas infantiles municipales de
Reggio Emilia

consejos

a partir de una idea de Loris Malaguzzi

autores: las niñas y los niños de 5 a 6 años de la
escuela infantil Diana

Andrea, Anita, Camilla, Christian M., Christian P.,
Danilo, Dario, Davide, Eleonora, Erika, Eugenio,
Federica F., Federica I., Federico, Giorgio,
Giovanni, Giulia, Jennifer, Laura, Leonardo,
Luca, Matteo, Mimi, Nicolás, Sara

maestras coordinadoras del proyecto:
Evelina Reverberi, Paola Strozzi, Vea Vecchi

pedagoga de la escuela: Tiziana Filippini

fotografías:
Marina Castagnetti, Isabella Mennino, Vea Vecchi

desde 1987, y en distintos años, se han hecho
cargo de las ediciones precedentes al proyecto,
las maestras Magda Bondavalli, Marina
Castagnetti, Sonia Cipolla, Marina Mori, Giulia
Notari, Laura Rubizzi



**a las familias de las niñas y los niños de tres años
que en septiembre entrarán
en la escuela infantil Diana**



Cuando comienza el primer curso del parvulario todos los protagonistas, niños, familias, personal de la escuela, cada uno a su manera, sienten que comienza una historia importante. Es un período realmente especial: se comparten deseos, poco a poco se construyen significados comunes, se ponen en marcha procedimientos para construir juntos una experiencia que todos querrían que fuese rica, alegre, especial.

Para que eso tenga lugar más fácilmente se prevén encuentros entre las maestras y las familias antes de empezar la escuela, de modo que el primer día no resulte todo tan desconocido, y todos se sientan ya coprotagonistas de una historia.

A finales de junio, en una pequeña merienda en la escuela, nos encontraremos por primera vez y la cebra del Diana(*) entregará a vuestros niños una bolsita con el nombre de la escuela, que utilizarán (siempre que quieran) como transporte entre casa y la escuela, de los objetos que ellos hayan escogido, y para que ambos lugares se vuelvan más cercanos y amigos.

Dentro de la bolsita habrá una pequeña agenda con los nombres de los futuros *compañeros* de *viaje* y esta publicación.

Consejos es una visita a la escuela Diana desde un punto de vista especial: el de las niñas y los niños de seis años, que salen del parvulario para entrar en la escuela primaria.

Como son conscientes de que sus maestras y su

escuela acogerán a niños de tres años en septiembre, se han propuesto la tarea periodística de explicar y aconsejar a los recién llegados. Veinticinco cronistas que se esfuerzan, todos juntos y en pequeños grupos, en relacionar los propios recuerdos y lo que consideran importante con los posibles intereses e interrogantes de otros veinticinco niños de tres años a los que no conocen.

Es evidente que el resultado no es la descripción fiel y habitual del Diana; es una imagen que recrea la escuela a través de una narración de lugares y personas interpretada de una manera intensa. Más que describir, transforma espacios, tiempos, personas, gestos de la escuela en pequeñas y grandes aventuras de la vida.

En la primavera los zarzales se transforman en «apartamentos» donde intercambiarse secretos, y en la frondosidad del verde incluso se puede entrever un tesoro. Desde una escalera de mano colgada en la pared se puede navegar por el océano.

Un rincón tranquilo del jardín con un poco de arena se puede transformar en peligrosas arenas movedizas.

El árbol que hay cerca de la valla se convierte en una roca que se puede escalar. Una habitación se puede evocar o valorar por la presencia de dos puertas que hacen posible diferentes accesos, uno de los cuales es secreto y transgresor.

Se descubre algún escondrijo y algún que otro solo se entrevé.

También hay los consejos útiles para hacerse pasar las *ganancias de mamá*, para superar el miedo de niños desconocidos y hacer amistad; consejos

para respetar algunas reglas que se consideran justas y sugerencias para desobedecer otras.

Los autores han vivido durante tres años en esta escuela; años importantes, densos de acontecimientos. Han vivido y conocen todos los rincones de la escuela.

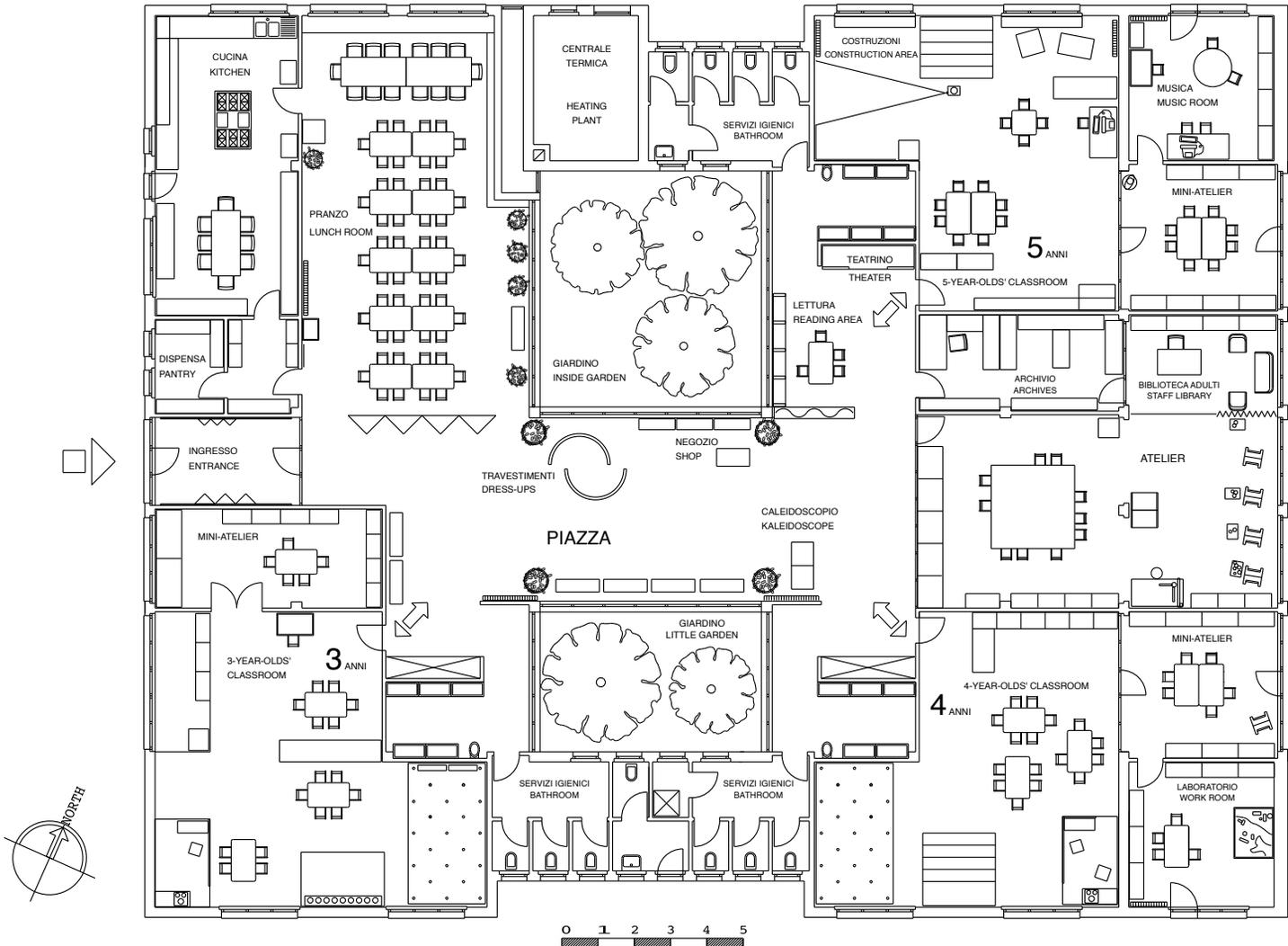
Consejos es el relato de revelaciones inexplicables de la cotidianidad. Os sugerimos una primera lectura, atenta, hecha con una mirada y con un oído dispuestos a escuchar, a la complicidad y a la sonrisa. Es una lectura que os recordará vuestra infancia, en una dimensión donde los espacios, los objetos, las personas, eran otra cosa, porque la percepción y la actitud a la hora de acercarse a los demás y de establecer relaciones eran diferentes. Nada era obvio.

Cuando los perfumes de vuestras memorias infantiles sean intensos, estaréis preparados para leer *Consejos* a vuestro hijo. Una página al día, de manera que la escuela donde entrará el 1 de septiembre le parezca un mundo interesante de conocer y del que desee entrar a formar parte.

La escuela Diana, a través de los ojos de los niños, no es una escuela imaginaria, es un lugar vivido e inventado que, como nos propone Nelson Goodman, invita a construir otros «mundos posibles».

Las maestras. Junio de 1999

(*) En una pared de la escuela hay un dibujo de una cebra de dimensiones reales que un pintor, Mirco Ferrari, nos regaló. Una cebra que de vez en cuando se desengancha de la pared (con la ayuda de dos personas dentro de un vestido de tela pintada) y se encuentra con los niños.



presentación

Somos los exploradores del Diana,
somos los más fuertes aunque la fuerza no cuenta,
estamos a favor de la inteligencia,
sabemos jugar a todos los juegos de la escuela,
somos los más expertos en dinosaurios, en insectos, en bromas y en chistes.



Conocemos los colores, el barro y los ordenadores;
somos los reyes jugando a las cartas y a las damas.

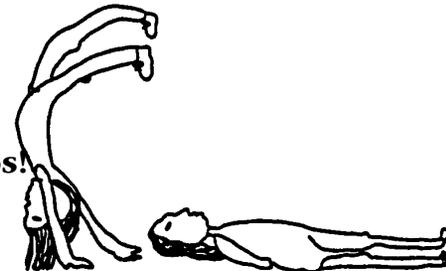
Os escribimos las cosas porque así las aprenderéis,
os las leerá la maestra, mamá o papá
y también nos podréis enviar un mensaje
aunque nosotros ya estemos en primaria.

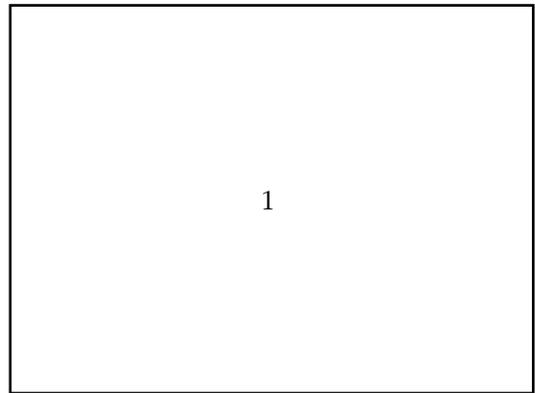
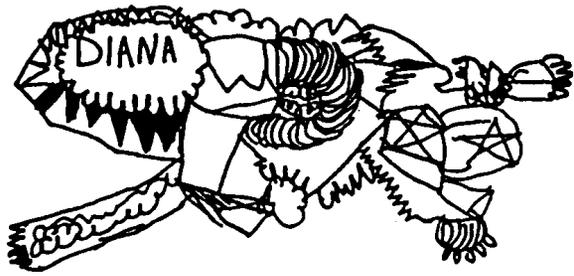
Así sabremos quién ha venido a nuestro sitio.

Si no leéis este diario no conseguiréis
aclimataros a la escuela ni entender qué hay,
ni estaréis bien ... ¡Como en cualquier sitio!

¡Feliz Diana! ¡Felices tres años! ¡Felices cosas! ¡Feliz cumpleaños!

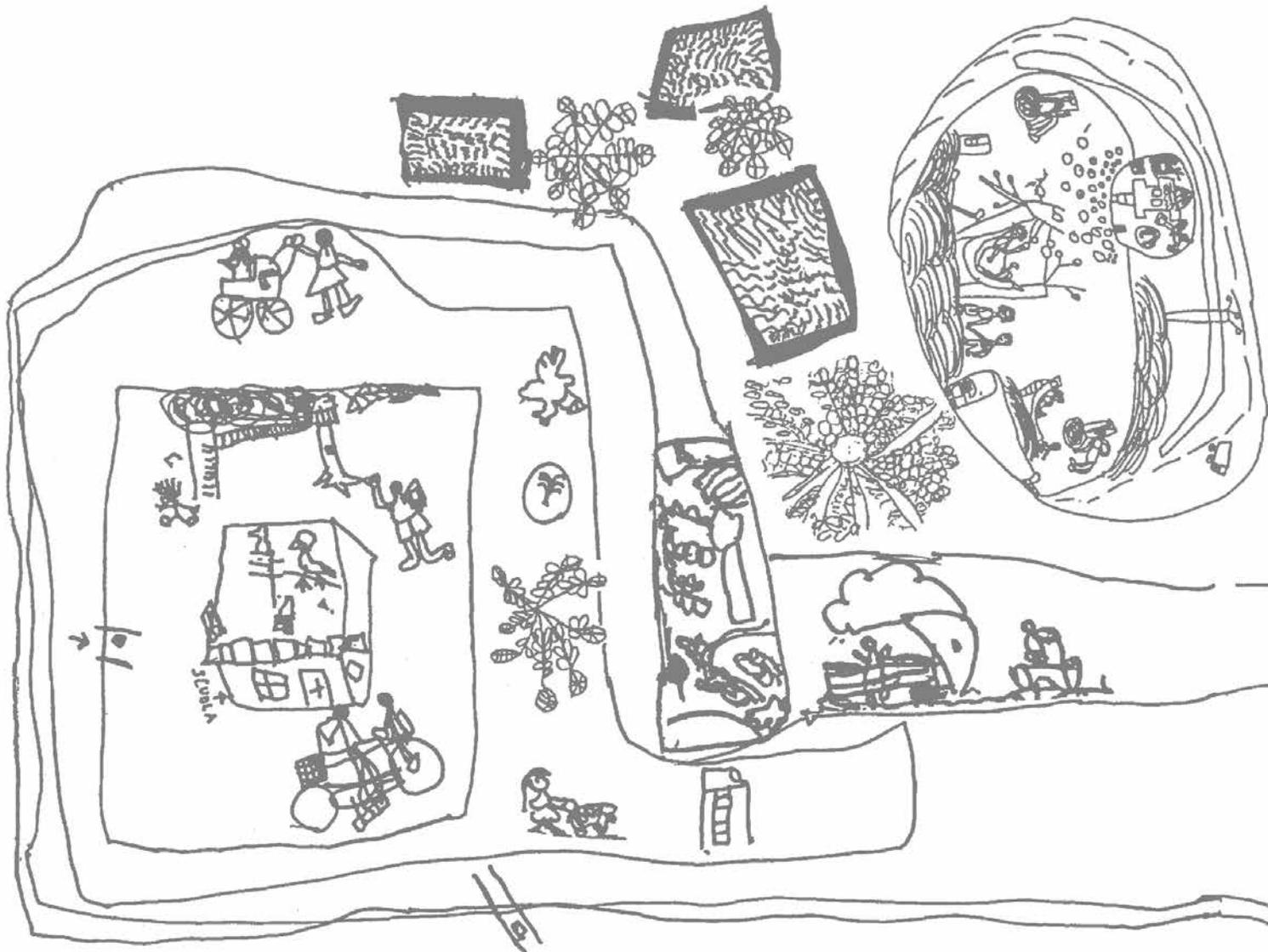
¡Buenos consejos! ¡Buena suerte!... *Los Grandes del Diana*





1

En las páginas finales de la publicación hay imágenes en color de algunos de los lugares y de las situaciones que cuentan los niños. Los cuadros vacíos de las páginas esperan a que los llenéis con estos «cromos». Los números os ayudarán en este juego.



antes aquí había un cine

Esta es la escuela Diana.

Antes aquí había un cine que se llamaba Diana como la diosa de la caza. Tal vez en la prehistoria aquí había un bosque prehistórico.

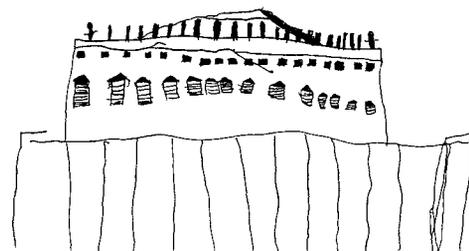
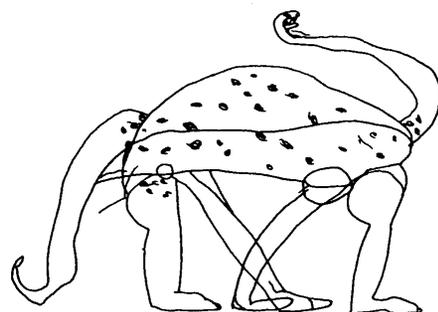
El cine lo construyeron después los humanos, incluso después de los dinosaurios, y después, después han construido la escuela y entonces le han puesto el mismo nombre, ¡porque era como un hijo para el cine! Porque era más viejo que la escuela, y el bosque era más viejo que el cine y la diosa Diana era la más vieja de todos. La escuela Diana está en los jardines públicos del paseo Allegri. Para nosotros es la escuela más bonita del mundo. Para llegar siempre se hace el mismo camino y después cuando es viejo ya te lo sabes. Te das cuenta de que es la escuela porque uno se la mira, después intenta ver a los niños, los juegos, un rótulo en la pared: «Parvulario municipal Diana».

Está cerca del cuartel Zucchi, donde había habido soldados, pero nosotros no los hemos visto nunca, tal vez hacían guardia en el bosque para que los cazadores no matasen a todos los animales, y después hacían guardia en el cine, para que todos pagasen la entrada. Tal vez murieron todos cuando había guerra en Reggio Emilia.

Ahora ya no hay guerra y, por tanto, no hace falta que haya soldados.

Ahora el cuartel Zucchi está cerrado con rejas y carteles que dicen: ¡ALTO! Lo están arreglando porque un día en Reggio Emilia hubo un terremoto, ¡también aquí en la escuela! Nuestra escuela resistió porque es resistente, el cuartel Zucchi resistió menos porque quizá era demasiado viejo.

Cerca de aquí y del cuartel Zucchi está la universidad, que es una especie de escuela para chicos muy grandes, van a estudiar cosas importantes. Están de suerte porque ellos, a la escuela, siempre van en moto con los amigos. No muy lejos está el teatro municipal.





1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



15



16



17



18



19



20



21



22



23



24

